

Comentarios al dossier "¿Cómo se piensa lo 'queer' en América Latina"?

Comments on the dossier ¿How is 'queer' thought of in Latin America?

Edgar Vega Suriaga
Docente del Área de Letras
Universidad Andina Simón Bolívar - Sede Ecuador

Correo electrónico: evega@uasb.edu.ec

Fecha de recepción: marzo 2011

Fecha de aceptación: abril 2011

Resumen

A partir del dossier de Íconos, 39, *¿Cómo se piensa lo 'queer' en América Latina?*, este artículo trabaja sobre los puntos centrales y las interrogantes que dan de sí cada uno de los artículos que lo componen. Destaca la crítica a la masculinidad hegemónica desde una noción de la alteridad en la que convergen las categorías de clase, etnia, género y edad. A medida que reflexiona sobre estos puntos, repasa cada uno de los artículos contextualizándolos en la crítica radical al sistema heteronormativo.

Palabras Clave: género, heteronormatividad, masculinidad, hegemonía, *queer*.

Abstract

Based on the dossier in the 39th issue of Iconos, *¿How is 'queer' thought of in Latin America?*, this article analyzes the central points and the questions raised by each of the articles making up the dossier. It emphasized the criticism of hegemonic masculinity based on a notion of alterity in which categories of class, ethnicity, gender and age converge. In reflecting on these points, this article reviews each of the works, contextualizing them within a radical critique of a heteronormative system.

Key words: gender, heteronormativity, masculinity, hegemony, *queer*.

Introducción

Coincidencia o no, cuando se presentó el dossier *¿Cómo se piensa lo 'queer' en América Latina?*, hacía una semana de la presentación de *Cuerpos Distintos* (Almeida y Vásquez, 2010) del Proyecto Transgénero, obra que plantea distintas propuestas políticas y teóricas a partir de la sistematización de ocho años de activismo *trans* en Ecuador. En *Cuerpos Distintos*, aquello que Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz (2011) llaman crítica al asimilacionismo gay se muestra con rotundidad, al tiempo que emergen algunas cuestiones, las mismas que surgen de la apertura al debate sobre lo *queer* en la academia latinoamericana que propone el dossier de *Íconos* No. 39.

En los cinco artículos del dossier, así como en el texto introductorio y en el ensayo visual, no sólo están interpeladas las disciplinas o estrategias teóricas que han pretendido hacer inteligible lo social (Butler, 2010), sino sus propios presupuestos y el trabajo mismo del investigador. De hecho, si lo *queer*, como un campo de análisis en construcción, es un lugar en el que confluye la vitalidad más insurrecta y abyecta del cuerpo, con una convicción por la inestabilidad de la norma y una disputa por lo público desde la interseccionalidad de las categorías de clase, género y raza, al menos cuatro presupuestos son revisados en este dossier: el binario como un marco de referencia con fronteras definidas y rígidas; las identidades vistas más como resultado de la seguridad ontológica que como expresión de sobredeterminaciones matriciales y de contextos históricos, económicos y geopolíticos; la multiculturalidad como forma democrática que garantiza la inclusión de las diversidades; y las políticas de reconocimiento como formas de regulación positiva.

Sirviéndose, y en mucho, de las etnografías de la subalternidad, estos artículos a ratos nos retrotraen a las apuestas de la Educación Popular o de la misma Teología de la Liberación, donde la reflexividad del sujeto estaba anclada a la potencialidad de lo subalterno en tanto lugar preferencial de la crítica a los macro y micro sistemas de poder. Desde esta apuesta metodológica, los textos de este dossier ponen atención al menos a cuatro puntos críticos, que lo son no sólo para lo *queer* como una propuesta teórica y política en marcha, sino para el mismo quehacer académico y activista: el papel de la reflexividad en la construcción de la subjetividad, los límites y posibilidades de las políticas liberales de la identidad, la crítica a los reajustes de la masculinidad hegemónica y las posibilidades de emancipación desde la abyección.

Pues bien, presupuestos teóricos y puntos críticos confluyen en una rotunda crítica a la masculinidad hegemónica como pieza angular de la heteronormatividad del sistema sexo/género. Dicha crítica opera en los análisis a un modelo de identidad rígido, excluyente y acrítico con los mecanismos transnacionales de incorporación al mercado y a las políticas sanitarias globales.

La reiterada observación en el dossier respecto a la asimilación al orden civilizatorio que caracteriza a las agendas transnacionales de la identidad, coincide con la

categorización del corporativismo que efectúa el Proyecto Transgénero en Ecuador. Para este colectivo, el asimilacionismo gay se evidencia en el formateo constante del accionar político local a partir del financiamiento externo, la acriticidad ante las prerrogativas masculinas, el sesgo de clase que esconde el consumo de la imagería gay transnacional, la excesiva visibilidad masiva en contrapeso al escaso contenido político y el reformismo legal (Almeida, Vásquez, 2010). Estas cinco particularidades de lo corporativo es lo que constantemente está siendo también enunciado en los artículos del dossier. Son particularidades que, además, nos hablan de una masculinidad que busca, paradójicamente, restituirse desde una identidad que estaría llamada a fragmentarla o, al menos, a cuestionarla.

Esta crítica radical a la masculinidad hegemónica configura, aunque no constituye, a lo *queer*. Es a partir del disciplinamiento corporal y la pretendida elusión corporativa de la norma, que lo *queer* elabora un estrategia teórica y política para el desmontaje de las nociones rígidas de la identidad. Y es a partir de un reconocimiento de otras posibilidades identitarias, por encima de la determinación binaria, que lo *queer* se sitúa en el lugar problemático de la inestabilidad.

La singularidad en América Latina, es que la crítica a las políticas globales de la identidad no opera solamente en el plano de las subjetividades, sino desde el engranaje de las categorías de clase, género, etnia y etaria, que interactúan constantemente, sobredeterminando y subalternizando unos sujetos que sobreviven y resisten en su incapacidad de ser convocados a la plenitud social a través del mercado, y al control social a través del reformismo legal, tal como lo evidencian en su trabajo Cornejo (2011) y Sancho (2011) y como lo ponderan las observaciones de Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz (2011). Estos trabajos nos permiten inferir que en América Latina la *herida colonial* (Maldonado-Torres, 2007) se ensancha y abarca a la imposición del sistema sexo/género como una sobredeterminación ontológica que progresivamente se irá instaurando, aunque no sin problemas, en las colonias europeas, luego repúblicas independientes y, más tarde, democracias latinoamericanas.

Es sobre esa instauración problemática de la norma sobre lo que los trabajos del dossier también apuntan, y lo hacen en la dirección de reconocer que las respuestas a la heteronormatividad son altamente heterogéneas y diversas. Y aquí la etnografía y la autoetnografía se tornan en un potencial singular, y a ratos conmovedor, como en los artículos de Cornejo (2011), de Sancho (2011) y de Ochoa (2011). La norma prevé su propia contestación pero, aun así, no gobierna sobre todas las posibilidades de respuesta que se suscitan en unos sujetos que se agencian desde la pobreza, la discriminación racial, la violencia machista y la sobrevaloración etaria. Estos sujetos, al contestar desde la norma, no solo generan autoreflexividad, sino que llaman la atención sobre los mecanismos de jerarquización y subalternización del que son víctimas tanto las diversidades sexuales, como el mismo sujeto occidental racializado.

Esta constatación nos lleva a examinar dónde encontramos lo *queer*. La disyuntiva que propone Arboleda entre ser y estar *queer*, nos habla de la tensión norte-sur y de las dificultades que crea volver canónicos unos registros teóricos para luego nominar y dar carta de nacimiento a unas prácticas que preceden y exceden cualquier taxonomía construida desde la academia. Por tanto, a lo *queer* en América Latina le adviene el reto de no situarse desde el acto de la nominación, pues desde ésta lo masculino hegemónico ha organizado el sentido, permitiendo existir o no, humanizar o no. Esta es una señal de alerta a la agenda académica local, a la luz de cómo las políticas globales del yo, el otro, el sujeto, la identidad y la cultura han devenido en políticas de reconocimiento, regulación y control social. Ser o estar *queer*, por tanto, apela al campo de la interpelación de la norma cultural, política y económica y al reconocimiento, no en términos de falta o carencia sino de derechos, de unos cuerpos que constantemente están subvirtiendo dichas normas. Las prácticas en Latinoamérica estarían evidenciando un ser *queer* que cuestiona la regulación y la entrada regulada en la intimidad patriarcal, y que pugna por vivir la diferencia sin hacer que el sujeto, para su reconocimiento, eluda sus diferencias. Ese ser *queer* en Latinoamérica nos habla de prácticas corporales que devienen prácticas teóricas. Lo *queer*, entonces, son aquellos lugares liminales, zonas abyectas, prácticas subversivas que se resisten a la normatividad, muy a pesar de una corpofobia moderno/colonial que se ceba con las poblaciones subalternizadas desde la clasificación y el miedo.

122

Las propuestas

Lo interesante de la propuesta de este dossier, es que los análisis presentados son efectuados desde etnografías muy específicas y con tanta suficiencia teórica y metodológica, que abren en conjunto el diálogo con otros campos de la teoría social en un esfuerzo realmente interdisciplinario.

De entrada, Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz (2011) hacen una pormenorizada arqueología del término *queer* desde sus implicaciones en la teoría crítica, los estudios de género, el feminismo, las políticas de la diferencia y el activismo político. Pensar lo *queer* desde América Latina es apelar a un posible diálogo sur-sur desde el cual se desmonte el masculino hegemónico cuestionando las potencialidades y límites del sexo y del género. Este texto introductorio, nos lleva a observar las políticas de la diferencia corporal desde el examen a las reglas contemporáneas de la ciudadanía, la crítica a la estandarización de las particularidades y la advertencia sobre la asimilación de las reglas heteronormativas a través de la fijación en la sexualidad coitocéntrica y la sanitización del cuerpo.

La tensión entre las prácticas interculturales y las políticas multiculturales es mostrada ejemplarmente en *Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el*

movimiento LGBT cordobés, de Tomás Iosa y Hugo H. Rabbia (2011). De hecho, el orden de las siglas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales) refleja una toma de posición crítica por parte de los investigadores que cuestionan las distintas derivas que ha tomado la celebración del día del orgullo gay. LGBT y no GLBT, nos habla de cómo el deseo es un lugar de disputa entre su politización o su mercantilización. De un lado la posición crítica que cuida casi con desesperación el componente alternativo de la celebración, de otro el mercado, que aprovecha esta oportunidad, como tantas otras, para seguir siendo lo que es. Al frente, un mismo hecho: el consumo cultural. Ahora bien, curiosamente, ante el asimilacionismo mercantil, quienes propician el ejercicio de interculturalidad no son los que abanderan la posición crítica, sino más bien los jóvenes, un grupo social determinante para entender las nuevas subjetividades en nuestros países y que no es revisado a profundidad en este artículo. De hecho, este texto es propicio para introducir, junto a la raza, la clase y el género, una cuarta categoría que complejiza aún más la deriva de las identidades en Latinoamérica: la etaria. A pesar de esta carencia, en este artículo los autores operan con una contundencia frontal al momento de cuestionar el asimilacionismo gay, al punto que lo que sucede con las marchas del orgullo gay nos induce a reflexionar sobre prácticas políticas y teóricas críticas que disputan sentidos al interior de los formatos de la espectacularización de las culturas contemporáneas. Aquí el texto genera una tensión hacia fuera, cuando los autores nos colocan ante la disyuntiva entre la crítica social o el mercado, que a mi juicio se resuelve desde las metodologías de trabajo. Vale destacar, sin duda, el análisis de la visibilización como lugar problemático desde el cual enunciar, denunciar o acomodarse. La ostentación de lo gay, más generalizada en las marchas del orgullo LGBT, suele poner en evidencia que lo masculino, al igual que se da la licencia de tolerar el viaje de lo masculino a lo femenino en *lo trans*, tolera también la visibilización de su vulnerabilidad, aunque, paradójicamente, dicha visibilización atente a su coherencia simbólica. En ese sentido, la propuesta *queer* nos devuelve a ese trabajo dispendioso con, entre y desde los actores sociales y no sólo a su erudición.

En *La guerra declarada contra el niño afeminado: una autoetnografía ‘queer’*, Giancarlo Cornejo se vuelve el ‘otro’ etnográfico y desde allí desestabiliza el lugar canónico de la representación del sujeto. Se trata de una autorreflexividad que habla de las múltiples zonas heterogéneas que construye la norma binaria, al tiempo que da cuenta de las sobredeterminaciones del sujeto judeocristiano, cruzado por coyunturas históricas, sociales y hasta geopolíticas. En la línea de Douglas Crimp, Didier Eribon, David Halperin, Guy Hocquenghem, o Eve Sedgwick, Cornejo va a la biografía personal como lugar político de enunciación. Desde allí, y casi despiadadamente, cuestiona la compartimentación del ser humano a la que han llevado las políticas del deseo en occidente. Ese deseo, organizado en torno a la dupla rechazo/reconocimiento, es desmontado a partir de la subalternidad de un sujeto que decide

construirse desde sí mismo, jugando con el deseo de los otros. Esta posición le lleva a reconocer que los déficits del orden heteronormativo no sólo afectan a las diversidades sexuales, sino a los mismos heterosexuales, permitiendo entender también que lo *queer*, como zona de disputa, no lo es solamente de las diversidades sexuales, sino de todos aquellos que toman conciencia de la afectación crítica del orden patriarcal. De hecho, para Cornejo la heterosexualidad no es un todo resuelto, es tan heterogénea como las respuestas que le contestan. Esta constatación nos conduce al reconocimiento de que la heterosexualidad contiene a la homosexualidad, de la misma forma en que lo masculino contiene a lo femenino; y que por tanto, el desmontaje de la norma compete a todos, apuntando a una noción integral del ser humano. Para Cornejo, la interpelación *queer* es al cuerpo normado, puesto que el vacío psicótico al que lleva una norma que construye la identidad afirmando lo que niega, afecta a todas las partes comprometidas en el ideal regulatorio.

El emplazamiento, finalmente, es al orden heterosexual y cómo este conmina al diferente al secreto/revelación como forma de tratar lo fronterizo, entendida esta zona no solo como encarnada en sujetos concretos, sino también como aquella que todos visitamos y finalmente nos constituye.

Fernando Sancho, en *'Locas' y 'fuertes': Cuerpos precarios en el Guayaquil del siglo XXI*, nos convoca a la convergencia de raza y clase, en unos cuerpos que el canon gay masculinizante desplaza hacia el terreno del arquetipo femenino extremo, precarizándolos y congelando en ellos el deseo inconcluso de un orden regulatorio. Quizá lo más rotundo de la propuesta del autor, está en remarcar cómo la masculinidad hegemónica construye una noción de feminidad que requiere ser embestida y reapropiada por el mismo masculino en orden de reafirmarla y desplazarla al lugar de lo abyecto; lugar que se constituye cuando los cuerpos en cuestión además lo son de gente marginal, pobre y con prominentes rasgos étnicos. Así, lo femenino termina siendo un gran tropo, que sirve no tanto para validar fácticamente unos cuerpos, sino para operar sobre ellos la disciplinante presencia de un masculino blanco y pequeño-burgués. En ese sentido, la distinción loca/fuerte, al fusionar el género a lo étnico y a la clase, profundiza la noción estereotipada de la alteridad como lugar último de la pasividad, la vulnerabilidad y la cosificación. Sancho logra evidenciar que esta es, sin duda, una acción violenta, sin la cual el diferente no existiría. Desde dicha radicalidad, el autor confronta la exotización del multiculturalismo con la alta heterogeneidad de las diversidades sexuales. Ahora bien, quizá el artículo debiera ser más acucioso en observar cómo el ideal regulatorio sigue estando presente en estos cuerpos capturados por la tensión deseante entre norma y transgresión.

El repaso que hace Paola Arboleda en *¿Ser o estar 'queer' en Latinoamérica? El devenir emancipador en: Lemebel, Perolonguer y Arenas*; nos acerca a la producción simbólica de tres artistas cuya obra se dimensiona en sus propias vidas. Ser o estar nos conduce al lugar del compromiso y la coherencia, y nos saca del marketing cultural o del

turismo académico. Lo *queer*, en estos autores, no es una casualidad ni algo que se espera; es una consecuencia de su propia vida y, en todo caso, ellos no están para definirse por etiquetas. Los tres representan el lugar de la abyección y Arboleda nos conduce hacia la reflexividad de ese lugar. Desde él se observa a la seguridad ontológica como respuesta de los grupos hegemónicos, y a la heterogeneidad de posiciones como una expresión de coherencia. La abyección, por tanto, cuestiona la rigidez de las identidades y el valor del sujeto en occidente como centro antropocéntrico del mundo. Justamente, Arboleda nos permite entender que la reflexividad que planta lo *queer*, consiste en entender que el cuerpo, en su subjetividad, obedece a mecanismos regulatorios sobre su ejercicio particular del placer.

Tácitamente este texto invita a dirigir la mirada de los Estudios Literarios o los Estudios Visuales, hacia la producción de Pablo Palacio o Roy Sigüenza, en Ecuador, o de Caballero en Colombia, por ejemplo, no tanto para posicionar sus obras como *queer*, sino para ampliar, a partir de ellas, la perspectiva que tenemos de sus márgenes.

Pese a la acuciosa exploración de Arboleda, se echan de menos textos clave de Perlonguer, como *El Negocio del Deseo* o *Prosa Plebeya*, que quizá le hubiesen permitido a la autora una mirada más dinámica sobre las estrategias de contrapoder de dicho autor. No obstante, el texto es contundente y la pregunta que se le espeta al lector tiene enorme vigencia: ¿Ser, o estar ‘queer’? Quizá la respuesta la viene dada por el lugar, Latinoamérica, que no en vano es un lugar defendido y reinventado constantemente por Perlonguer, Lemebel y Arenas.

Pasarelas y ‘perolones’: mediaciones transformistas en la avenida Libertador de Caracas, es una interesantísima propuesta etnográfica que registra la dimensión de espacio público que tiene la ciudad para la población *trans*. En este artículo, Marcia Ochoa plantea cómo la ciudad es un lugar de visita, no un ‘no lugar’; por tanto, es un espacio de ocupación, en este caso, transformista. Albeley Rodríguez, al trabajar con la obra de la artista Argelia Bravo, ya enuncia las distintas marcas que le imprime a la ciudad la ocupación *trans* (Rodríguez, 2010). Al igual que Rodríguez y Bravo, Ochoa se acerca a la vida de las *trans* y descubre en su práctica no sólo la administración del deseo, sino la modificación del imaginario urbano, la visibilidad en la ciudad y al ejercicio de la ciudadanía. Cómo una metrópoli tolera el desarrollo urbanístico con unas prácticas precarias de vida y cómo en ese devenir la humanidad le sigue estando vetada a lo *trans*.

Finalmente, el ensayo visual de Agustín Butti es una suerte de apuesta poética desde el dramatismo cromático y la sensualidad del trazo. Sus composiciones nos hablan desde el deseo de unos seres irredentos, o desde una humanidad bullente, cuya subjetividad se traslada de lo privado a lo público, desmontando no sólo los afectos sino, y con contundencia, las marcas de la cultura y la ideología en la cotidianidad de los cuerpos. En “El triunfo del amor (declarado por la fuerza del optimismo)”, Butti descentra la identidad desde el discurso amatorio, la legación patriarcal y el

consumo cultural. Voces y cuerpos corales interactúan trastocando el arquetipo viril y colocando a la relación activo/pasivo como expresión del miedo ontológico a lo femenino.

De salida

Me asaltan algunas interrogantes, una inmediatas, otras de largo aliento, al momento de repensar la potente propuesta del dossier, al tenor de un contexto como el ecuatoriano, en donde la tensión entre corporativismo gay y el activismo transfeminista, tiene como telón de fondo un estado de 'izquierda', que al tiempo que impulsa una política de control de embarazos, propicia la enseñanza de religión en el sistema educativo medio. Desde los estudios *queer*, dichas interrogantes se resumen en: ¿Cuál es la sociedad que queremos, gestionamos y construimos? Entonces, qué es y dónde está lo *queer* serán interrogantes constantes, que muy posiblemente nos conduzcan a aceptar la inestabilidad como señal de navegación, invitándonos al terreno de la impugnación y de la construcción de otras realidades, menos normadas, desde simetrías subyacentes como las propuestas en Ecuador por el Proyecto Transgénero.

Mientras cierro este artículo, recuerdo el contraste entre la muerte de una activista trans acaecida en las calles de Quito en el 2011, justo después de participar en un documental del Proyecto Transgénero, y la candidatura presidencial de Estados Unidos de Fred Karger, activista republicano —que fundó en el 2008 California Against Hate, una organización a favor de los derechos civiles LGBT— y ex-asesor de las campañas de Ronald Reagan y George Bush padre.

Este paradójico contraste me lleva al recuerdo constante de Talía Álvarez Carvalho, protagonista destacada del feminismo y de las diversidades sexuales en Ecuador, que falleciera en marzo del 2011 y cuya vida es el emblema de cómo la libertad está garantizada por la firme convicción en la no clasificación, en la integralidad del ser humano y en la permanente lucha por la vida, subalterna o no.

Bibliografía

- Almeida Ana y E. Vásquez (2010). *Cuerpos Distintos*. Quito: Comisión de Transición al Consejo Nacional de las mujeres y la igualdad de género.
- Arboleda Ríos, Paola (2011). “¿Ser o estar queer en Latinoamérica? El devenir emancipador en: Lemebel, Perlongher y Arenas”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 111-122.
- Balderston, D. y Guy D. (1998), *Sexo y sexualidades en América Latina*, Barcelona, Paidós.
- Buttler, Judith (2010). Marcos de guerra. *Las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós.
- Butti, Agustín (2011). “¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina?” *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 145-158.
- Chadwick, Whitney (1999), *Mujer, arte y sociedad*, Barcelona, Ediciones Destino.
- Cornejo, Giancarlo (2011). “La guerra declarada contra el niño afeminado: Una auto etnografía ‘queer’”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 79-95.
- Guasch, Òscar (2000), *La crisis de la heterosexualidad*, Barcelona, Laertes.
- Hall, Stuart, ed. (1999), *Representation. Cultural representations and signifying practices*, London, SAGE Publications.
- Iosa, Tomás y Hugo H. Rabbia (2011). “Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el movimiento LGBT cordobés”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 61:77.
- Le Breton, David (1995), *Antropología del cuerpo y modernidad*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Maldonado-Torres, Nelson (2007). *Walter Mignolo: una vida dedicada al proyecto decolonial*. Bogotá: Universidad Central.
- Ochoa, Marcia (2011). “Pasarelas y ‘perolones’: Mediaciones transformistas en la avenida Libertador de Caracas”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 123-142.
- Rodríguez, Albeley (2010), “Arte contemporáneo y políticas de representación. ‘Irreales’ visibilizados en la obra de Argelia Bravo”, *Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar*, Sede Ecuador, Quito
- Sancho Ordóñez, Fernando (2011). “Locas y fuertes: Cuerpos precarios en el Guayaquil del siglo XXI”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 97-110. Quito: FLACSO.
- Viteri, María Amelia, Fernando Serrano y Salvador Vidal-Ortiz (2011). “¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina?”. En *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* Vol.15 Issue 1. N° 39: 47-60.